

TÍTULO DE LA PROPUESTA: “La perspectiva del pensamiento complejo: una alternativa humanitaria, dinámica y evolutiva para la formación de docentes”.

AUTOR DE LA PROPUESTA: Dr. Alfonso Ramírez Reyes.
E-mail: alfonsoramrey@gmail.com

PRESENTACIÓN

Las transformaciones de las que este nuevo siglo es heredero, nos han hecho vivir la creciente complejidad de nuestras sociedades. Las revoluciones científicas y tecnológicas nos han llevado a revoluciones de la información y de las comunicaciones, haciéndonos partícipes de la interacción constante de un gran número de fenómenos aleatorios y de indeterminaciones; que acrecientan la incertidumbre sobre el devenir de la especie humana.

La humanidad se encuentra en los albores de una nueva era: la era de la información y el conocimiento ¿O acaso será más de una era? Vivimos en una era, en la que no sabemos hacia dónde nos dirigimos. La incertidumbre de la vida y del futuro, exige repensar las estructuras conceptuales empleadas para interpretar el mundo tan cambiante e impredecible en el cual vivimos. ¿Qué ha hecho la educación en México frente a la complejidad de la realidad?

Con base en lo anterior, se afirma que en ocasiones, las instituciones formadoras de docentes en nuestro país, se han visto rebasadas por las demandas sociales, y reciben en el aula a alumnos con una visión totalmente diferente de la realidad y no encuentran relación alguna con “esa visión” plasmada en los planes de estudio, tienen habilidades diferentes, formas de expresión totalmente nuevas, hablan fácilmente de transmutación, evolución, cambio, flujo, proyección, pero la propuesta curricular estudiada comúnmente en el aula no les dice algo.

La complejidad es hoy una realidad vivencial. La vivimos en nuestras relaciones de trabajo, en nuestro transitar por la ciudad, incluso, cuando intentamos descansar frente al televisor. Así, las respuestas a los problemas de hoy requieren que el hombre piense responsablemente a la complejidad y desde la complejidad. Los requerimientos actuales, del presente milenio, exigen un hombre práctico, activo, que sepa desenvolverse ágilmente en todos los aspectos, laboral-social-cultural, quien no logra adaptarse, está condenado a ser un simple observador de la dinámica social.

Por otra parte, es oportuno señalar que una de las prioridades de todo sistema educativo, lo constituyen las reformas curriculares en los niveles y modalidades existentes. Acciones que entrañan diversas actividades, participando en determinados momentos una gran variedad de instancias y sujetos.

A nivel mundial y considerando los nuevos requerimientos de la sociedad actual, ésta ha implicado la formación y construcción de nuevos perfiles de los sujetos en los diversos órdenes y áreas del conocimiento. Perfiles que implican diferentes aspectos para la formación integral de los individuos y que a través de su interrelación; intentan solucionar las problemáticas e imperativos sociales, culturales y demás. Situados en este marco situacional, en México, la Secretaría de Educación Pública, efectuó diversas reformas curriculares basándose en diversos criterios, según la época y posiciones ideológicas.

En este orden de ideas y con la oportunidad de sugerir elementos para la construcción de un nuevo modelo educativo en el país, se cree conveniente el rescate, análisis y replanteamiento del ideario de Edgar Morín, en cuanto a los principios rectores del pensamiento complejo como una alternativa humanitaria, dinámica y evolutiva para la formación de docentes. Principios que entrañan en lo sustancial, en primer término, la necesidad del ser humano de no sólo saber producir conocimiento, sino saber utilizarlo, saber comunicarlo y sobre todo saber repartirlo, lo cual generaría un avance en las condiciones pertinentes para una democracia cognitiva.

Asimismo, se propone una reforma del pensamiento. Esta necesidad de reformar el pensamiento es tanto más importante, si se indica que uno de los problemas de la educación y el de la investigación se ha reducido a términos cuantitativos. Esta reforma implica la generación de políticas rearticuladoras que incluya lo antropológico, lo económico, lo social, lo ecológico y lo tecnológico, entre otros elementos.

En este contexto particular, surgen como punto de partida algunos planteamientos por considerar desde la perspectiva que nos ocupa. Necesidades y cuestionamientos nodales para las instituciones de educación superior (formadoras y no formadoras de docentes).

- ❖ ¿La educación forma individuos capaces de pensar las contradicciones y las complementariedades que se presentan en la vida, en las instituciones, en las emociones, en la ciencia?
- ❖ ¿Qué paradigmas se enseñan y aprenden en las escuelas? ¿Bajo qué paradigma se

- ejerce la educación institucional? ¿Se han pensado las condiciones propicias para la reforma del pensamiento, de la educación, de las instituciones educativas y su devenir?
- ❖ ¿Se ha reconocido en la escuela, en la educación, que la complejidad humana está más allá de las posibilidades de los métodos tradicionales del pensamiento y de las tecnologías más avanzadas con su peculiar filosofía? ¿Se educa para reconocer, tratar y comprender la complejidad humana?
 - ❖ ¿Las instituciones educativas pueden formular/formar estrategias innovadoras que permitan conocer las condiciones para una posible democracia cognitiva e iniciarla?
 - ❖ ¿Qué recursos educativos se poseen para propiciar en el individuo un arraigo regional, al mismo tiempo que se piensa globalmente? ¿Están adecuados esos recursos con la dinámica real?
 - ❖ ¿Qué niveles de prospectiva maneja la educación institucionalizada? ¿Se hace reflexión prospectiva? ¿Se enseña para la reflexión prospectiva?
 - ❖ ¿Qué mecanismos evaluativos innovadores emplea la educación? ¿Se enseña para la evaluación constante de la vida?
 - ❖ ¿La educación actual posibilita la toma de decisiones frente a la apuesta de la incertidumbre? ¿Es capaz la misma institución educativa de asumir la apuesta y el riesgo?

Para el debate pedagógico y a manera de propuesta

Las escuelas normales pueden y deben fundar su papel como formadoras de formadores sobre la base de principios que ayuden a reconocer sus propios errores y límites, así como, sus horizontes y fortalezas. Es esa la opción que ofrece la perspectiva del pensamiento complejo, siendo ésta una alternativa humanitaria, dinámica y evolutiva.

Pensar en la mejora personal y profesional de los catedráticos de las escuelas normales en el país implica también pensar que éstas, tienen la obligación de ofrecer a sus docentes, talleres apoyados en las teorías más actualizadas que respondan a las demandas de la sociedad actual (ejemplo de esto, sería la formación de docentes con una fuerte formación en el área de la lengua), con programas en los que se apliquen los conocimientos de vanguardia; que puedan impactar directamente en la educación de los alumnos de

educación básica; tal como es sugerido en los principios que guían la operatividad y valoración de la RIEB (participativa, integral, gradual e incluyente). Para esto, se requiere una serie de fundamentos hipotéticos que permitan, bajo la reflexión y el análisis, ofrecer nuevas expectativas a los maestros.

¿Qué orientaciones serían las fundamentales para el debate pedagógico en las instituciones formadoras de formadores, y por ende, incluidas en la construcción de un nuevo modelo de formación docente con calidad?

- ❖ Una formación educativa en las instituciones formadoras de docentes, acorde a las exigencias de una sociedad globalizada, en que el capital intelectual es el manejo y la aplicación diversificada/contextual/pertinente del conocimiento y no la acumulación de la información.
- ❖ Las problemáticas son cada vez más complejas y menos predecibles, es sumamente difícil realizar una prospectiva porque la incertidumbre es un factor que no se ha considerado en el pensamiento tradicional acostumbrado a una lógica mecanicista, es urgente entonces; un nuevo enfoque del pensamiento que ofrezca una nueva metodología para interpretar la realidad.
- ❖ Se requiere que el docente (factor decisivo) esté en permanente cambio y actualización, contemplando las nuevas teorías que expliquen la complejidad de la sociedad.
- ❖ Se vive en una época de gran desarrollo científico y aplicación tecnológica pero no se vive en un mundo gobernado por la inteligencia ni por una ética (antropológica) construida sobre la racionalidad; en este nuevo milenio la ignorancia, el fanatismo, la indolencia y la dependencia de juicio, determinan las decisiones de las colectividades, urge entonces que la educación proporcione elementos de juicio haciendo que el hombre se reconozca como un ser integral.
- ❖ Los procesos de enseñanza y de aprendizaje deben modificarse, deben incluir elementos nuevos que desde antaño fueron eliminados o simplemente ignorados. Entre ellos, principalmente la incertidumbre, el error, la emergencia y la intemperie, entre otros. Conceptos que requieren que el alumno, ahora sí, sea el principal agente de la formación, otorgándole las condiciones de posibilidad que le permitan desarrollarse en un mundo tan cambiante y tan caótico como el de hoy.

- ❖ Se necesita formar a hombres estrategas, que sepan resolver las situaciones que emergen a su alrededor. Que le permitan afrontar la incertidumbre que reina en todo el presente, porque su futuro es totalmente incierto. Que logre entender que el error, antes que una falla, es un elemento más en el descubrimiento de las verdades parciales, que le permiten resguardarse de la intemperie en la que se ha visto envuelto por la pérdida de credibilidad en cualquier tipo de institución.
- ❖ Un nuevo modelo educativo acorde a la diversidad y complejidad del país, y a las exigencias de la sociedad del conocimiento requiere personas preparadas teórica y prácticamente en la conceptualización de los nuevos enfoques que interpreten la complejidad, para articular los saberes y de esta manera; formar a los nuevos ciudadanos que requiere el contexto actual: el ciudadano estratega.

Considerar los anteriores planteamientos, donde se contemplan las bondades que implica el pensamiento complejo, la incertidumbre, la producción, reflexión y aplicación del conocimiento, la capacitación y actualización permanente del docente en nuevas teorías, los procesos de seguimiento y evaluación de los diversos procesos académicos e institucionales; arrojarían elementos que faciliten la elaboración o construcción de propuestas educativas factibles, pertinentes a los contextos sociales manifiestos.

En suma: que en las escuelas normales se forme un docente que comprenda la complejidad del fenómeno humano, de la dinámica social, de las fortalezas y debilidades de las ciencias, que comprenda la importancia de los saberes-haceres de la tradición, que reconozca la presencia de la incertidumbre y la complejidad, la necesidad de incluirlas en las ciencias y las humanidades, debe así mismo; ser capaz de autoregularse y de reconocer sus errores intrínsecos, que ante la diversidad de las problemáticas, se cuestione, reflexione e implemente estrategias pertinentes en la diversidad de contextos (áulico y social).

Si afirmamos que el siglo XXI está considerando el conocimiento como un factor decisivo, es importante que la educación retome su postura de ser realmente formadora y no informadora para hacer del conocimiento (con el respectivo desarrollo de las competencias psicosociales del sujeto), el elemento central de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en la heterogeneidad contextual.